

CONQUISTEMOS LA TIERRA PROMETIDA

Texto: Josué 1:1-7

Introducción

En el texto Dios encargo a Josué y al pueblo hebreo una misión que representaba un gran reto. La misión de Josué como líder era llevar a más de dos millones de personas a una nueva tierra desconocida para ellos, y también debían conquistarla.

Para nosotros cada nuevo trabajo, tarea, lugar o misión representa un reto, estamos comenzando un nuevo año que es un gran reto para todos, y debemos conquistarlo. Josué sabía que la misión de conquistar la tierra de Canaán no era tarea fácil, Josué había ido a inspeccionar esas tierras, como parte de un grupo de 12 hombres enviados por Moisés a reconocer el territorio, y 10 de ellos vinieron con un reporte negativo, diciendo que el pueblo hebreo no podría conquistar esas tierras, ante esa misión que tenían por delante Josué y el pueblo hebreo tenían dudas y temores.

Nosotros estamos comenzando un nuevo año en medio de una pandemia que está causando estragos en el mundo, lleva 85 millones de personas infectadas, 1,900,000 personas fallecidas, la economía de todos los países ha sido debilitada, miles de industrias, comercios y empresas han quebrado, millones de personas se han quedado sin empleo, han visto disminuir sus ingresos y han consumido sus ahorros, y la pandemia aún no ha concluido., Esas son razones para que nosotros tengamos dudas y temores.

Pero en el texto vemos que Dios sabe cuándo necesitamos su ayuda, Dios vino a Josué y al pueblo hebreo con palabras y promesas que dieron dirección a sus pasos, que lo alentaron y lo fortalecieron. Esas mismas palabras y promesas también son para nosotros, esas palabras y promesas nos guiarán, nos darán aliento, nos darán ánimo, nos darán fe, nos darán esperanza para nosotros conquistar nuestros temores. Veamos 4 enseñanzas que el texto contiene:

- I. **LOS PLANES DE DIOS SOBREPASAN LAS PERSONAS.**
- II. **LOS PLANES DE DIOS SOBREPASAN LAS DIFICULTADES**
- III. **LOS PLANES DE DIOS CUENTAN CON SU RESPALDO**
- IV. **LOS PLANES DE DIOS TIENEN DEMANDAS PARA NOSOTROS**

I. LOS PLANES DE DIOS SOBREPASAN LAS PERSONAS

A. MOISES HABIA PARTIDO CON EL SEÑOR, Josué 1:1, “¹Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés diciendo”

1. Dios estaba desarrollando su plan con el pueblo hebreo, consistía en sacarlos de la esclavitud en Egipto y llevarlos a un territorio propio, donde debían establecerse como nación.
2. Allí debían glorificar a Dios dando testimonio al mundo, de ser un pueblo que vivían bajo los mandatos del Dios verdadero.
3. Debían prepararse porque eran la nación de donde vendría el Mesías salvador y redentor espiritual de la humanidad.
4. Dios llamo a Moisés para ser el líder que saco el pueblo hebreo de Egipto y lo encamino hacia la tierra prometida, Moisés fue un gran siervo de Dios, obediente, fiel, manso como ninguno, temeroso de Dios y diligente.
5. El plan de Dios no dependía de Moisés, llego el momento en que Moisés había cumplido su misión dentro del plan de Dios. Dios lo llamo a su presencia, y encargo a Josué que siguiera adelante con el plan.
6. Dios tiene un plan con la humanidad, el cual Dios ha mostrado repetidas veces en Las Escrituras, veamos solo un texto, **1 Tim. 2:1-6.**
7. El plan de Dios es salvar de la condenación al infierno a toda persona que crea en Jesucristo, nosotros como creyentes somos parte de ese plan de Dios con la humanidad, cada creyente tiene una participación en el plan de Dios, conforme Dios le proporcione la oportunidad, la ocasión y la magnitud de la labor dentro del plan.
8. El plan de Dios con la humanidad está por encima de nosotros individualmente, el plan de Dios no se trata de nuestra comodidad, no es que estemos siempre libres de dificultades en este mundo.
9. Esta es la clave para nosotros entender que como creyentes somos leña de la hoguera de Dios para desarrollar sus planes, y durante nuestra vida



estamos sujetos a pasar por dificultades, pruebas y tribulaciones como todas las demás personas.

B. LAS PROMESAS DE DIOS SIGUEN VIGENTES, Josué 1:2-3, “2...ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. 3Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie.”

1. Con la muerte de Moisés el plan de Dios no cambió en lo absoluto, seguía vigente la promesa dada por Dios a los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob; Israel seguía siendo el pueblo escogido, la tierra prometida todavía era parte de la promesa.
2. Josué no tenía que inventar el plan, solo tenía que seguir adelante con el plan de Dios, y esa es la instrucción que estaba recibiendo de parte de Dios, **“levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel”**
3. De igual manera sucede con nosotros como creyentes, a pesar del Covid 19 los planes de Dios con la humanidad siguen vigentes, Dios va a salvar a toda persona que crea en Jesucristo.
4. Nosotros como creyentes no tenemos que inventar la misión para la iglesia, la misión ya ha sido claramente expresada por su fundador Jesucristo.
5. Todo lo que tenemos que hacer es adoptar la misión del Señor, y comprometernos en su cumplimiento.
6. Habremos conquistado nuestra tierra prometida, cuando hayamos superado el temor al porvenir, cuando vivamos confiados en el señor y gozosos a pesar de las dificultades, cuando estemos haciendo la obra de Dios en medio de las circunstancias en que Él nos ponga.
7. Habremos conquistado nuestra tierra prometida cuando nos hayamos apoderado de **Isaías 41:10** y sea una realidad en la vida de nosotros.

II. LOS PLANES DE DIOS SOBREPASAN LAS DIFICULTADES

A. EL TERRITORIO PARA CONQUISTAR ERA GRANDE. “**4Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol...**”

1. La misión dada a Josué no era pequeña, la tierra a ser conquistada cubría un territorio muy extenso.
2. El texto muestra los límites del territorio, por el sur comenzando desde el desierto; por el norte llegaba hasta las cumbres del Líbano, por el este llegaba hasta las márgenes del río Éufrates, y por el oeste llegaba hasta el mar Mediterráneo.
3. La misión dada por Dios a la Iglesia con la humanidad también es muy grande, la misión de la Iglesia es predicar el evangelio a toda criatura en todo el mundo, **Mateo 28:19, Marcos 16:15-16.**

B. EL TERRITORIO PARA CONQUISTAR ERA PELIGROSO, Josué 1:4, “**4Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol...**”

1. El mismo texto indica que la tierra a ser conquistada no estaba desocupada, allí estaban establecidos los heteos y había que expulsarlos. Josué sabía que la misión de conquistar la tierra prometida no era tarea fácil.
2. Josué había inspeccionado esas tierras, sabía que allí encontraría ciudades con murallas fortificadas, con ejércitos formados por feroces soldados, y algunos de gran estatura que parecían gigantes, y con gente fanáticamente idólatras y paganos,
3. Los habitantes de esa región, en cuanto a guerra, le llevaban muchos años de experiencia al pueblo hebreo, estaban mejor entrenados, estaban mejor armados, estaban listos para defender su territorio. Esas eran razones más que suficientes para que Josué y el pueblo hebreo temiera y se desanimara.



4. De igual manera, nosotros de manera individual en este nuevo año probablemente nos encontraremos con algunas dificultades, pruebas y tribulaciones, quizás de carácter económico, quizás en el área de la salud, como creyentes enfrentaremos tentaciones, quizás tendremos dificultades para hacer la obra de Dios, y esas son razones para nosotros temer y desanimarnos.
5. Hermano identifica los territorios que tendrás que vencer o conquistar en este nuevo año: Temores y ansiedades, algún pecado que te asedia, algún mal hábito que te domina, algún problema familiar.

C. PARA DIOS LA CONQUISTA ERA UN HECHO CONSUMADO. “²...levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. ³Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. ⁴Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio.”

1. Con los tiempos y las formas verbales que Dios usa en el texto, da a entender 3 veces a Josué, que había tomado la decisión de entregarle esas tierras.
2. Josué y el pueblo debían verse como ya habiendo tomado posesión del territorio, no debían tener ninguna duda ni temor, en que Dios lo llevaría a la victoria sobre los pueblos que lo ocupaban.
3. Hermanos nosotros tengamos toda seguridad, de que Dios nos va a conducir a la victoria sobre las dificultades, pruebas y tribulaciones que pudiéramos enfrentar en este año, en el desarrollo de la obra de Dios.

III. LOS PLANES DE DIOS CUENTAN CON SU RESPALDO

A. DIOS GARANTIZA LA CONQUISTA CON SU PODER, Josué 1: 5a, “⁵Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida...”

1. Josué fue testigo de las manifestaciones de poder y soberanía, que Dios mostro a faraón y a los egipcios para liberarlos de la esclavitud en Egipto



2. Con estas Palabras Dios dice a Josué que el todopoderoso y soberano ira delante de ellos, abriéndoles paso, no había razón para temer.
3. Hermanos nosotros contamos con el poder del señor para vencer los obstáculos y dificultades que se nos presenten en este nuevo año, en el desarrollo del plan de Dios, **Filipenses 4:13**.

B. DIOS GARANTIZA LA CONQUISTA CON SU PRESENCIA, Josué 1:5b, “5...como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé”

1. La frase “como estuve con Moisés” animo en gran manera a Josué, porque había sido testigo del efecto que la presencia de Dios ejerció, en el proceso de salida del pueblo de Egipto, y el trayecto hacia Canaán.
2. La promesa de compañía que Dios hace a Josué tiene tres dimensiones:
 - a. Él mismo estará presente. “Estaré contigo”.
 - b. Él dará las instrucciones oportunas. “No te dejaré”.
 - c. Él va a participar directamente. “No te desampararé”.
3. Hermanos, Así como Dios estuvo con Josué está con nosotros, no vamos a pelear con naciones para conquistarlas, pero podremos encontrar situaciones complejas, personas difíciles, grandes tentaciones, obstáculos para hacer la obra de Dios.
4. Pero el Señor Jesucristo, a quien servimos, el fundador de la iglesia, nos hizo la misma promesa de sustentarnos con su poder y su compañía, **Mateo 28:18-20**.
5. El Señor promete que nunca nos abandonará, ni dejará de guiarnos y ayudarnos, no hay razones para temer y angustiarnos.

IV. LOS PLANES DE DIOS TIENEN DEMANDAS PARA NOSOTROS

A. DIOS DEMANDA QUE SEAMOS DILIGENTES Y ESFORZADOS, Josué 1:6, “Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos”



1. Nuestra fuerza para hacer la obra de Dios, resulta de nuestra confianza en Él. De la fe que tengamos en sus promesas, que nos aseguran su amor y cuidado, su presencia que nos guía en las decisiones y luchas que enfrentamos
2. Como Josué y el pueblo hebreo, nosotros también necesitamos una fe valiente, para vivir la vida piadosa, para enfrentar las dificultades que se presenten en nuestra vida personal, familiar, laboral y ministerial.
3. Ser diligente es un mandato expreso de Dios, **Rom. 12:11**.

B. DIOS DEMANDA QUE SEAMOS OBEDIENTES, Josué 1:7, “7Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas”

1. Dios asigna la misión, y compromete su presencia y ayuda para el éxito con una condición muy específica: que obedezcamos su Palabra, que sigamos sus instrucciones, que nos mantengamos en sus principios.
2. Para Josué y el pueblo hebreo, el cumplimiento de esta ley significa fidelidad al Dios que los sacó de la esclavitud en Egipto. Para nosotros como creyentes, la obediencia significa nuestra fidelidad a Dios, quien nos libertó de la esclavitud al pecado. La obediencia es un concepto clave en ambos Testamentos,
3. Nuestro Señor Jesucristo demandó obediencia tres veces en un solo capítulo del evangelio de Juan 14:15, “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. 14:23, “el que me ama, mi palabra guardará” 14:24, “el que no me ama, no guarda mis palabras”.
4. Todas las promesas del Señor siempre tienen una condición. No podemos reclamar la promesa sin haber cumplido la condición.
5. La dirección de Dios para la vida diaria la encontramos en su Palabra. Manteniendo al día nuestra relación con Dios, tendremos la sabiduría necesaria para ganar las grandes batallas de la vida.

CONCLUSION Y APLICACIÓN PERSONAL

Hermanos en Cristo, En el cumplimiento de la misión que Jesucristo nos asignó, los creyentes en este mundo enfrentaremos las tentaciones que provocan los tres grandes enemigos de nuestra alma. Satanás, el mundo y la carne, son enemigos poderosos y con estrategias muy sutiles.

En el cumplimiento de la misión que Jesucristo nos asignó, los creyentes en este mundo enfrentaremos dificultades, pruebas y tribulaciones, pero el Señor a quien servimos, nos ha prometido su compañía, su ayuda y su dirección,

Él Señor ha puesto su poder a nuestra disposición (Fil. 4:13), Él Señor ya nos ve habiendo alcanzado la victoria sobre los gigantes que debemos vencer, y la tierra que debemos conquistar, no hay razón para temer.

Solo tenemos que mantener fortalecida nuestra fe, esforzarnos, ser muy valientes, y obedecer fielmente su Palabra.

Hermanos, la tierra prometida está al frente, solo tenemos que cruzar el río Jordán y conquistarla. Apropiémonos de **Isaías 40:30-31**.

Apropiémonos de Isaías 41:10, **“¹⁰No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia”**

Oremos